

Dr. Alfonso Aguilar Álvarez de Alba:

60 años formando mentes y corazones universitarios



El doctor Alfonso Aguilar Álvarez de Alba es hoy un referente emblemático en nuestra Facultad. A sus 60 años como maestro, no solo ha sido testigo del crecimiento de la FCA, sino también un protagonista clave en su evolución.

Para Don Alfonso, enseñar no es solo transmitir conocimiento, sino transformar. En cada alumno ha dejado un legado que muestra que educar es un acto de amor y servicio. El 11 de noviembre de 2024 se le otorgó un reconocimiento y medalla por 60 años de servicio en las aulas de nuestra institución.

"Entré a la Facultad en 1954, cuando aún era la Escuela de Contaduría y Administración. Fueron cuatro años de formación intensa, en los que incluso fui presidente del Consejo de Alumnos", relata con orgullo.

Tras concluir sus estudios, se aventuró a Estados Unidos para cursar una maestría y un doctorado en Economía y Administración en Rochester, Texas. Ahí adquirió experiencia trabajando en un despacho internacional, donde llegó a ser gerente para Sudamérica. Pero su corazón lo trajo de vuelta a México. Fundó su propio despacho, escribió cinco libros —incluyendo *Elementos de la Mercadotecnia*, con 60 reediciones—, y asumió puestos académicos relevantes en instituciones como el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y el Instituto Superior de Administración Pública.

Sin embargo, su verdadera pasión siempre ha sido la docencia: "Para mí, ser maestro no es solo ser un

instructor. Es ser un formador. Educar significa descubrir en las personas todas sus potencialidades, ayudarlas a convertirse en los maestros de sí mismas".

"Uno de los actos más bellos que he tenido en mi vida ha sido el premio que recibí. No fue un reconocimiento simplemente por haber pasado 60 años. Fue un reconocimiento, como dijeron algunos de mis alumnos ahí presentes, a un maestro que los transformó".

La docencia va más allá de las aulas. Su labor incluye fomentar valores, ética y una visión integral de la vida. "El estudiante universitario debe ir más allá de su carrera".

Además de su trayectoria académica, don Alfonso lidera la Fundación Gabriel Mancera, que ayuda a personas en situaciones vulnerables y a estudiantes que enfrentan dificultades económicas.

Consciente de los retos de la educación en México, subraya la necesidad de una formación más integral desde los niveles básicos. "El problema grave está en la primaria y secundaria. Llegan a la universidad mal preparados y nosotros tenemos que luchar contra eso para darles una educación de excelencia".

Al reflexionar sobre sus 60 años de labor, destaca el impacto transformador que ha tenido en sus alumnos. "El mayor premio de mi vida no ha sido un reconocimiento oficial, sino escuchar a mis estudiantes decir que su vida cambió gracias a lo que aprendieron conmigo. Eso es invaluable". 